

*En la cumbre de cada uno de estos montes altos llamados Tentén, dicen que habita una culebra de el mismo nombre, que sin duda es el Demonio que los habla, y que antes que saliese el mar les dixo lo que avía de suceder y que se acogiesen al sagrado de aquel monte, que en él se librarían y él los ampararía.*

*Fingen también que había otra culebra en la tierra y en los lugares baxos, llamada Cai Cai Vilú, y otros dicen que en esos mismos cerros, y que ésta era enemiga de la otra culebra Tentén, y asimismo enemiga de los hombres, y para acanarlos hizo salir el mar y con su inundación quiso cubrir y anegar el cerro Tentén y a la culebra de su nombre, y asimismo a los hombres que se acogieran a su amparo y trepasen a su cumbre.*

*Y compitiendo las dos culebras Tentén y Caicai-Vilú, ésta hacía subir el mar y aquella hacía levantar el cerro de la tierra y sobrepuxar al mar, tanto quanto se lebantaban sus aguas. Y que lo que sucedió a los indios cuando el mar comenzó a salir y a inundar la tierra fue que todos a gran priessa se acogieron al Tentén subiendo a porfía a lo alto y llebando cada uno consigo sus hixos y mugeres y la comida que con la prisa y la turbación podían cargar.*

**Diego de Rosales.**

**Historia general de el reino de Chile: Flandes indiano.**

**Selección, prólogo y notas de Alfonso Calderón.**

**Santiago: Universitaria, 1969.**

Citado por **Patricio Manns** en **Los terremotos Chilenos.**

Colección Nosotros los Chilenos. N° 16. Editorial Quimantú. 1972.

## **CHILE:**

### **UNA HISTORIA MILENARIA DE TERREMOTOS Y MAREMOTOS.**

Chile es una Loca Geografía, como tan certeramente lo resumió Benjamín Subercaseaux; que duda cabe !

Nuestra historia de cataclismos anteriores a la conquista española no está registrada, pero la mitología mapuche guarda hasta estos días la existencia de dos seres con forma de serpiente que viven en permanente conflicto: Caicai-Vilú (serpiente marina que domina los poderes del mar) y Tentén Vilú (serpiente que domina los poderes de la tierra, el fuego y los volcanes),.

Es innegable que esta leyenda tiene sus fundamentos en los terremotos sucedidos por maremotos que asolaron sin piedad nuestro territorio a lo largo de los milenios anteriores a la conquista española.

Resulta sorprendente constatar que de alguna manera, coinciden con la leyenda del diluvio universal consagrada por las tradiciones cristianas.

Apenas 35 años después de la llegada de los españoles a Chile, tenemos el primer testimonio de un terremoto, seguido por un maremoto, tal como ahora y como siempre, y que por curiosa coincidencia también tuvo lugar en el fatídico mes de Febrero en la ciudad de Concepción. Cinco años mas tarde un sismo análogo arrasó con la naciente ciudad de Valdivia. Ambas catástrofes fueron

registradas por Pedro Mariño de Lobera, nombrado corregidor de Valdivia y recogidas por el historiador Diego Barros Arana:

### **Terremoto del 8 de Febrero de 1570.**

*"El 8 de Febrero de 1570, alrededor de las nueve de la mañana, la celebración del miércoles de ceniza fue interrumpida en Concepción por un fuerte terremoto que derrumbó la mayor parte de la ciudad a sólo veinte años de su fundación. Las crónicas relatan que la tierra se habría abierto en varios lugares manando desde su interior un agua negra con olor a azufre. Un violento maremoto destruyó, al cabo de algunos momentos, lo poco que quedaba en pie. No se reportaron víctimas fatales, pero se informó de intentos de saqueo de parte de la población indígena, los que habrían resultado infructuosos a pesar de la vulnerabilidad en que había quedado el asentamiento". (1)*

### **Terremoto del 16 de Diciembre de 1575 en Valdivia.**

El padre Escobar, basado en los manuscritos de Pedro Mariño de Lobera, corregidor de Valdivia, relata lo siguiente:

*"Hora y media antes del anochecer comenzó a temblar la tierra con gran rumor y estruendo yendo siempre el terremoto en crecimiento sin cesar de hacer daño derribando tejados, techumbres y paredes, con tanto espanto de la gente que estaban atónitas y fuera de sí de ver un caso tan extraordinario. No se puede pintar ni describir la manera de esta furiosa tempestad que parecía ser el fin del mundo, cuya priesa (sic) fue tal, que no dio lugar a muchas personas a salir de sus casa, y así perecieron enterradas en vida, cayendo sobre ellas las grandes machinas de los edificios."*

*"Era cosa que erizaba los cabellos y ponía los rostros amarillos, el ver menearse la tierra tan a priesa, y con tanta furia que no solamente caían los edificios, sino también las personas sin poderse detener en pie, aunque se asían unos de otros para afirmarse en el suelo."*

*"Demás desto, mientras la tierra estaba temblando por espacio de un cuarto de hora, se vio en el caudaloso río, por donde las naos suelen subir sin riesgos, una cosa notabilísima, y fue que en cierta parte dél se dividió el agua corriendo la una parte de ella hacia la mar y la otra parte río arriba, quedando en aquel lugar el suelo descubierto; de suerte que se veía las piedras como las vio Pedro de Lobera de quién saqué esta historia, el cual afirma haberla visto por sus ojos. Ultra desto salió la mar de sus límites y linderos corriendo con tanta velocidad por la tierra adentro, como el río de mayor ímpetu del mundo. Y fue tanto su furor y braveza, que entró tres leguas por la tierra adentro, donde*

---

<sup>1</sup> **Terremoto del 8 de febrero de 1570: ruina de la ciudad de Concepción** (Historia General de Chile - Diego Barros Arana) Citado en Terremotos y Otros Desastres Naturales. [www.angelfire.com](http://www.angelfire.com)

*dejó gran suma de peces muertos, de cuyas especies nunca se habían visto otras en este reino."*

*"Aun en campo raso - continúa Mariño de Lobera - no estaban del todo seguras las personas, porque por muchas partes se abría la tierra frecuentemente con los temblores, que sobrevenían cada media hora sin cesar esta frecuencia por espacio de cuarenta días."*

Rodrigo de Quiroga, gobernador de Chile en esa época, relataba por su parte, en carta de 2 de Febrero de 1576 al rey:

*"En un momento derribó las casas y templos de cinco ciudades, que fueron La Imperial, Ciudad Rica (Villarrica), Osorno, Castro y Valdivia, y salió la mar de su curso ordinario, de tal manera que en la costa de La Imperial se ahogaron casi cien ánimas de indios (ya los indios tenían alma), y en el puerto de Valdivia dieron al través dos navíos que allí estaban surtos, y mató el temblor veintitantas personas, entre hombres, mujeres y niños"... "Yo he mandado a hacer plegarias y procesiones, suplicando a Nuestro Señor aleje de nosotros su indignación." (2)*

### **Terremoto del 13 de Mayo de 1647 en Santiago**

La capital acababa de cumplir los primeros cien años de vida desde su fundación en 1541, cuando sobrevino este terremoto que la arrasó por completo. De todas las construcciones de esa época sólo permanece en pie hasta ahora la Iglesia de San Francisco, cuyos gruesos muros construidos en piedra y ladrillo permitieron ponerla a salvo de la hecatombe.

*"El Lunes 13 de Mayo de 1647, a las diez y media de la noche, sin que precediese ruido alguno, un repentino remezón que se prolongó durante algunos minutos, sacudió la tierra con una violencia extraordinaria, conmovió todos los edificios, y en pocos instantes derribaba con un estruendo atronador los templos y las casa, formando por todas partes montones de ruinas. El derrumbe de las torres, la caída repentina de las paredes, el crujir de las enmaderaciones que se abrían, el estrépito causado por los grandes peñascos que, desprendiéndose del cerro de Santa Lucía, se precipitaban con una fuerza irresistible por las calles vecinas, acallaban las voces de los hombres y hacían más pavoroso aquel cuadro de horror y desolación.*

*La angustia de las gentes, causada por la destrucción de sus casas y la muerte de tantas personas queridas, se aumentaba con la repetición de los temblores que hacían presumir una catástrofe todavía mayor que costaría la vida a todos los habitantes.*

*La plaza se había llenado de gente que en medio de la crisis, del terror y de la devoción, llamaba a gritos a los sacerdotes para confesar sus culpas y prepararse a morir. El obispo Villarroel colocó en la plaza cuarenta o cincuenta confesores entre clérigos y frailes, repartió otros en las calles para socorrer a los enfermos y heridos, y se contrajo el mismo al ejercicio de los más fervientes*

---

<sup>2</sup> Citado en Terremotos y Otros Desastres Naturales. [www.angelfire.com](http://www.angelfire.com)

*actos religiosos esperando calmar con ellos la fuerza de los temblores que seguían repitiéndose.”* <sup>(3)</sup>

### **Terremoto del 25 de Mayo de 1751 en Concepción**

El siguiente es un testimonio de un ciudadano de Concepción citado por Diego Barros Arana.:

*“A poco mas de la una de la mañana (del 25 de mayo) vino un fuerte remezón con el que todos precipitados corrimos cada uno en la forma en que se hallaba a los patios de las casas; i apénas empezábamos a pedir a Dios misericordia, cuando descargó (diez minutos después del primero) un terrible temblor de tierra que solo de oír los bramidos que ésta daba apénas había quien no estuviera fuera de sí. Su mayor fuerza me pareció que duraría como seis minutos, en cuyo tiempo se reconocieron tres repeticiones mas fuertes, alcanzándose el uno al otro; i no quedó en este instante templo, casa grande ni pequeña que no se arrojase, pues ni aun las personas se podían mantener en pie ni huir de las casas. El primer pensamiento de todos fue huir de la ciudad i ganar las alturas vecinas para sustraerse al peligro subsiguiente de una salida del mar que se creía inevitable; pero esta retirada presentaba las mayores dificultades. Algunas personas estaban sepultadas debajo de las ruinas, i se encontraban rodeadas por ellas los que habían escapado de aquel peligro. La oscuridad de la noche embarazaba toda diligencia para saltar por entre los montones de escombros, o para hallar una puerta o un sendero. Todo era gritería, lamentos, confusión i desórden capaces de abatir los corazones mas enteros.”*

*“Los temblores se repetían, entre tanto, a cada instante, aunque con menor violencia. Los mas animosos no creían llegar a mañana: todos discurrían lo mismo, i hubiera sucedido a no haber usado Dios aquí una de sus mayores maravillas, i fue el haber detenido las aguas del mar algo mas de media hora después del temblor, en cuyo tiempo pudieron los mas vecinos de esta ciudad salir con grandísima dificultad de las ruinas i huir desatentados a ampararse de los montes, cuyas faldas se derrumbaban también por efecto del temblor. .. A la media hora i minutos, empezando a hervir el mar, se ausentó precipitadamente de sus riberas, dejando toda su bahía (que es de 3 leguas) en seco, pero como a los siete minutos volvió con grandísima fuerza encrespando ola sobre ola con tanta altura que, excediendo sus límites, superó i coronó toda la ciudad entrando con mas violencia que la carrera de un caballo. Retiróse con gran fuerza; i llevándose tras de sí todas las paredes aun no caídas i muebles de todas las casas, quedó esta ciudad como la plaza mas escueta. Retiróse otras veces en la forma dicha, i volvía aun con mas fuerza segunda i tercera vez a inundar toda la ciudad aun mas la tercera vez que las antecedentes— Los destemplados alaridos i lamentosa gritería de todas las personas, los aullidos de los perros, el desconcertado canto de las aves i el pavor de los animales eran los presajios del juicio universal, i mucho mas oír i ver a los que,*

---

<sup>3</sup> Diego Barros Arana. **Historia General de Chile**. Tomo Cuarto. Editorial Nascimento 1931.

*fluctuando entre las olas i golpes del mar, iban a perecer, no habiendo podido por sus años, achaques o desgracias, acojerse al monte.”<sup>(4)</sup>*

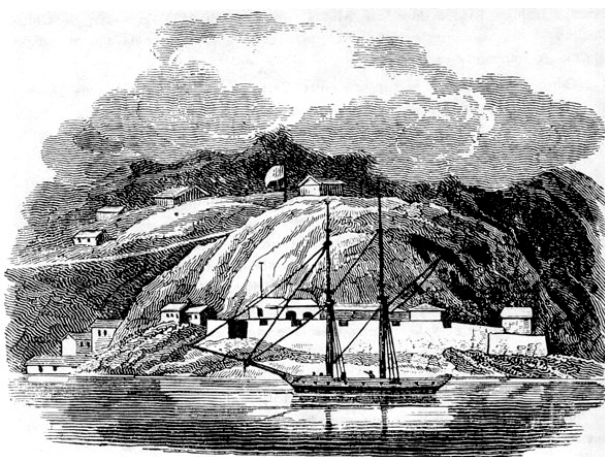
Este cataclismo trajo consigo el traslado de Concepción a una localización más segura, que pudiera poner a salvo a su población, al menos de los estragos causados por los maremotos.

Sus habitantes solicitaron al gobernador Domingo Ortiz de Rosas un cambio de ubicación, acuerdo que se adoptó después de la realización de un cabildo. La ciudad se trasladó al lugar que ocupa actualmente, abandonando su emplazamiento anterior, donde hoy se encuentra la localidad de Penco.

### **Terremoto del 19 de Noviembre de 1822**

Este fuerte sismo se percibió en gran parte del territorio nacional, teniendo su epicentro en la proximidad de Valparaíso. Es el primer gran sismo de la era republicana, en un país libre del dominio español, convulsionado por los conflictos internos que siguieron a la Independencia y gobernado por Bernardo O'Higgins, en su calidad de Director Supremo de la nación.

Una ilustre visitante extranjera, la escritora inglesa María Graham que granjeó gran amistad con su compatriota Lord Cochrane y tuvo ocasión de reunirse con O'Higgins y San Martín entre otros personajes de la época, describió el terremoto de 1822, que la encontró alojada en una hacienda de Quintero junto a Glennie, un primo inválido que la acompañaba. María Graham nos ha dejado un dramático testimonio de su experiencia:



**Apunte de la bahía de Valparaíso ejecutado por María Graham.**

*“20 de Noviembre: Ayer, después de la comida, habiéndose quedado Glennie profundamente dormido en su sillón frente a la chimenea, Mr. Bennet y yo, atraídos por la belleza de la tarde, llevamos nuestros asientos al corredor que mira al mar y, por primera vez desde mi llegada a Chile, vi relampaguear. Los relámpagos continuaron sin interrupción sobre los Andes hasta después de obscurecer. A un día sereno y algo caluroso, siguió una deliciosa y tranquila noche de luna. De mala gana*

*entramos por acompañar al inválido, y estábamos conversando tranquilamente cuando, a las diez y cuarto, la casa se sacudió violentamente con un ruido semejante a una explosión de pólvora. Mr. Bennet salió corriendo y exclamando- ¿Un terremoto, un terremoto! ¡Salgan, síganme...por Dios!*

<sup>4</sup> Diego Barros Arana. **Historia General de Chile**. Tomo Quinto. Editorial Nascimento 1931.

*Yo más solícita por Glennie que por cualquier otra cosa, y temerosa que el aire de la noche le hiciera mal, permanecí sentada; él mirándome para ver que determinación tomaba, tampoco se movió, hasta que, continuando con mayor fuerza el sacudimiento, cayó el cañón de la chimenea y los muros se abrieron. Mr. Bennet volvió a gritar desde afuera: ¡Por amor de Dios, salgan de la casa! Resolvimos entonces salir al corredor con intención naturalmente de valernos de las gradas, pero el movimiento cobró en ese instante tal violencia que, mientras se derrumbaba un muro detrás de nosotros, saltamos de la pequeña plataforma al suelo, y en ese mismo instante la rápida trepidación de la tierra se transformó en un movimiento ondulatorio semejante al de un buque en alta mar, de suerte que apenas y con gran dificultad podíamos sostener a Glennie. El sacudimiento duró tres minutos.*

*Jamás olvidaré las emociones de esa noche. En los demás trastornos de la naturaleza, creemos o nos imaginamos que un pequeño esfuerzo de nuestra parte puede alejar o aminorar el peligro, pero en un terremoto no hay refugio seguro ni medio de escapar.*

*Entre el fragor de la destrucción sentí durante toda la noche los mugidos del ganado y el graznar de las aves marinas, que no cesó hasta el amanecer.”<sup>(5)</sup>*

### **Terremoto del 20 de febrero de 1835 en Concepción.**

Otro visitante ilustre, nada menos que el naturalista inglés Charles Darwin, también experimentó un terremoto en Chile del cual nos legó un detallado testimonio. Como es sabido, Darwin se integró al viaje que realizó el bergantín Beagle al mando del capitán Fitz Roy, embarcación enviada por el Almirantazgo inglés para efectuar el estudio de las costas australes, a fin de garantizar a la flota inglesa la seguridad del tráfico marítimo en la zona. Este es parte del relato de Darwin:

#### Valdivia. 20 de Febrero de 1835

*Día memorable en los anales de Valdivia, porque se ha sentido el más violento terremoto que según humana memoria ha tenido lugar aquí. Me encontraba en la costa y me había tendido a la sombra, en un bosque, para descansar un poco. El terremoto empezó de pronto y duró dos minutos. Pero a mi compañero y a mi ese tiempo nos pareció mucho más largo.*

*Un terremoto trastoca en un instante las más firmes ideas; la tierra, el emblema mismo de la solidez, ha temblado bajo nuestros pies como una costra muy delgada puesta sobre un fluido, un espacio de un segundo ha bastado para despertar en la imaginación un extraño sentimiento de inseguridad que horas de reflexión no hubieran podido producir.*

---

<sup>5</sup> María Graham.. **Diario de mi Residencia en Chile en 1822**. Editorial del Pacífico. S.A. 1953.

Desembarcamos en la Isla Quiriquina.  
Acción del terremoto en esta Isla 4 de Marzo de 1835.

*Entramos en el puerto de Concepción. Mientras el navío busca un lugar bien abrigado, desembarco en la isla Quiriquina. El intendente de esa propiedad viene presuroso a mi encuentro para anunciarme la terrible nueva del terremoto del 20 de Febrero, y me dice que no hay una sola casa en pie ni en Concepción ni en Talcahuano; que setenta aldeas han quedado destruidas y que una ola inmensa se ha llevado casi las ruinas de Talcahuano. Tengo las pruebas de esta última parte de su relato; la costa entera está colmada de maderos y de muebles, como si un millar de buques hubiera ido a romperse allí. Además de las sillas, las mesas, las cómodas, etcétera, se ven los techos de muchos cottages que han sido transportados hasta allí casi enteros.*

"Concepción. Estado de la ciudad después del terremoto.

*" Al día siguiente desembarco en Talcahuano y me dirijo enseguida a Concepción. Las dos ciudades presentan el más terrible espectáculo, pero al mismo tiempo el más interesante que jamás me haya sido dado contemplar, sin embargo, este espectáculo debería impresionar aún mucho más a cualquiera que conociese esas ciudades antes de la catástrofe, porque para un extranjero las ruinas estaban tan completamente entremezcladas que no podía formarse idea alguna de lo que tales poblaciones eran antes; apenas podía creerse que esos amontonamientos de restos habían servido de moradas. El terremoto empezó a las once y media de la mañana. Si hubiera ocurrido a medianoche, el mayor número de habitantes, que en esta sola provincia ascienden a muchos millares, habían perecido. En suma, no hubo sino un centenar de víctimas, gracias a la invariable costumbre que se tiene de lanzarse fuera de las casas así que se nota que el suelo tiembla. En Concepción, cada fila de casa, cada mansión aislada, formaba un montón de ruinas bien distinto; en Talcahuano, al contrario, la ola que había seguido al terremoto y que inundó la ciudad, no había dejado al retirarse sino un confuso montón de ladrillos, tejas, y vigas, y aquí y allá alguna pared aún en pie.*



La Catedral de Concepción en ruinas. Dibujo del tripulante del Beagle J.C.Wikham.  
Una isla en el estrecho de Magallanes, deshabitada, que aparece como colgando de la Isla Dawson, lleva el nombre de este marino inglés aficionado al dibujo que nos legó la única imagen conocida de esa catástrofe.

*La enorme ola arrasó muchos ganados. En una isla baja, situada cerca de la entrada de la bahía, setenta animales se ahogaron. Se creía en general que ese terremoto había sido el más terrible que jamás se produjera en Chile; pero como esos terribles choques no acaecen son a largos intervalos, es difícil llegar a*

*esa conclusión; un choque más terrible no hubiera originado gran diferencia. Numerosas sacudidas menores siguieron a la primera; contáronse más de*



*trescientas en doce días.*

*Algunos instantes después de la sacudida vióse, a una distancia de tres o cuatro millas, una enorme ola que avanzaba en medio de la bahía. La fuerza de tales olas debió ser enorme, porque, en la fortaleza, trasladaron a una distancia de 15 pies un cañón con su cureña que pesaban cuatro toneladas. Una goleta fue trasladada a 200 metros de la costa y encalló en medio de las ruinas. Otras dos olas se produjeron, y al retirarse, se llevaron una gran cantidad de restos. En cierto sitio de la bahía, un navío fue llevado a la costa, separado de ella, arrojado de nuevo contra la costa, y puesto al fin otra vez a flote por la última ola. Pero confieso que vi, con gran satisfacción, que todos los habitantes parecían más activos y más felices de lo que podría podido esperarse después de tan terrible catástrofe.”<sup>(6)</sup>*

### **Terremoto del 22 de Mayo de 1960 en Valdivia.**

Esta es una catástrofe más próxima a nosotros, que alcanzó una magnitud de 9,5 ° Richter, la más alta registrada hasta ahora en la historia del planeta. A estas alturas, no debiera ser una novedad para los lectores de este documento, que el violento movimiento telúrico fue sucedido por un maremoto, catástrofe que motivó un informe preparado por Volodia Teitelboim y del cual hemos seleccionado su comienzo:

*“La tragedia es demasiado vasta para ilustrarla con unas pocas pinceladas. ¿Qué espíritu sensible no ha vivido estos veinte días sumergido en la vertiginosa vorágine de las noticias y de las alucinantes odiseas en que más de dos millones de chilenos se han visto envueltos en un vendaval salvaje y millares de ellos han caído para siempre en las fauces de la tierra y el agua? Hasta hoy, nadie puede decir exactamente cuántos millares de personas murieron, cuántas quedaron aplastadas bajo el derrumbe de cerros y viviendas, todas las que fueron tragadas por las arrolladoras entradas y salidas del Océano. Esta embestida combinada de terremotos, maremotos, volcanes e inundaciones lacustres ha devorado no sólo hombres, casas, sino pueblos enteros y ha asolado once provincias, extensión sin precedentes en nuestra nutrida historia sísmica. Se habla de 150.000 viviendas destruidas, de centenares de miles de damnificados y de pérdidas por valor de 600 millones de dólares.”*

*“Ahora en Valdivia se evacuan verdaderas multitudes, empezando con los niños como en los naufragios. Allí el continente, según informan., se ha hundido en algunos metros, el río Calle Calle es hoy un brazo de mar y sus aguas son saladas. Se espera la inundación de los lagos. En muchas partes la tierra no solo viajó de un lugar a otro, sino que ha sufrido variadas peripecias y su relieve experimentó cambios geológicos sustanciales.*

---

<sup>6</sup> **Darwin en Chile (1832-1835)**

**Viaje de un naturalista alrededor del mundo por Charles Darwin**

Edición preparada por David Yudilevich y Eduardo Castro Le-Fort.

Editorial Universitaria 1996



*Pero si los trastornos de la naturaleza dejan atónitos, el calvario de los niños, de las mujeres, de los hombres de Chile sobrecoge el espíritu del mundo. La imaginación de Edgar Allan Poe o de cualquier otro famoso escritor de terror resulta insignificante, descolorida al lado de la siniestra, múltiple y desbocada fantasía que la realidad de una tierra convulsa ha descargado sobre Chile en estos días tenebrosos”.*



**Corral. Las casas próximas a la ribera, arrastradas por las olas hasta el pie de la colina**

*“Todo el litoral azotado, y entre otras, las provincias de Valdivia, Llanquihue y Chiloé han vivido increíbles episodios, como los de Corral, donde, después de un temblor intenso, el mar se recoge y luego se precipita furioso tierra adentro arrastrando barcos e inundando poblaciones. Vuelve a replegarse y más tarde, cuando muchos de los vecinos regresan a sus castigadas moradas, el Océano repite su loca penetración con una altura de aguas que llegan a diez metros, arrebatando un nuevo botín de vidas y casas. Torna a la tierra otra vez la avalancha, devolviendo algunas habitaciones como si fueran barcos de papel, estrella muchas de ellas contra los acantilados, formando cementerios de viviendas. Ante los ojos de los moradores despavoridos que contemplan la escena desde la falda de los cerros, otros edificios entrechocan o bien navegan unos momentos antes del hundimiento definitivo.”*



**Las calles de Castro convertidas en un canal.**

*“La extraña y pavorosa aventura de la goleta de carabineros “Gloria”, donde los tripulantes de nueve botes quisieron encontrar refugio, tal vez no tiene parangón. Quedó varada en un curioso mar sin agua a casi dos millas de Ancud. Cuando la gente trató de huir a pie por este fondo del Océano que se había secado, como en las historias del Viejo Testamento, los fugitivos fueron atrapados, primero por la trampa del fango y luego*

*por el gigantesco alud del mar que regresó enfurecido a envolver los pueblos costeros.*

*En suma, por la amplitud de la zona afectada, por la diversidad de los azotes, por la extensión de los daños, por la prolongación repetida de sus golpes, ésta ha sido estimada la peor catástrofe que Chile haya vivido.”<sup>7</sup>*

**Y ahora en el 2010, ....nuevamente.**

Dicen que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra. Pero caramba, ¡Qué precio hemos pagado por no aprender las lecciones del pasado!



Todos fuimos testigos del violento debate originado a raíz de no haberse transmitido oportunamente la alerta temprana de maremoto el 27 de Febrero recién pasado. La demora resultó fatal, es inaceptable y está claro que motivó pérdidas de vida que pudieron haberse evitado.

Pero la verdad es que resulta más inconcebible que un país azotado una y otra vez en su historia por cataclismos como el que acabamos de sufrir, no haya tomado los resguardos necesarios para enfrentar catástrofes naturales que ya sabemos seguirán sucediéndose.

No se trata de medidas cosméticas, sino que de decisiones de fondo.

---

<sup>7</sup> Volodia Teitelboim “**El Pueblo y el Terremoto**” Informe presentado a nombre de la Comisión Política ante la Sesión Plenaria del Comité Central del Partido Comunista de Chile, celebrada del 10 al 12 de Junio de 1960 en Santiago.

50 años han transcurrido desde el anterior maremoto en Valdivia y de hecho el desarrollo urbano de nuestro borde costero no está regulado. Parece increíble, pero no hay una sola mención a los maremotos o tsunamis – colmo quieran llamarlos- en la norma madre que regula la construcción en Chile: **La Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones**.

El Artículo **2.1.17** relativo a riesgos en los instrumentos de planificación establece lo siguiente:

*“En los planes reguladores podrán definirse áreas restringidas al desarrollo urbano, por constituir un peligro potencial para los asentamientos humanos. Dichas áreas, se denominarán **“Zonas no edificables”** o bien, **“áreas de riesgo”**, según sea el caso como se indica a continuación.”*

*“Por **zonas no edificables** se entenderán aquellas que por su especial naturaleza y ubicación no son susceptibles de edificación, en virtud de lo preceptuado en el inciso primero del artículo 60 de la Ley General de Urbanismo y Construcciones. En estas áreas sólo se aceptará la ubicación de actividades transitorias.”*

*“Por **áreas de riesgo**, se entenderán aquellos territorios en los cuales, previo estudio fundado, se limite determinado tipo de construcciones por razones de seguridad como desastres naturales u otros semejantes, que requieran para su utilización la incorporación de obras de ingeniería o de otra índole suficientes para subsanar o mitigar tales efectos.”*

Más adelante la Ordenanza explicita que *“las zonas no edificables corresponderán a aquellas franjas o radios de protección de obras de infraestructura peligrosa, tales como aeropuertos, helipuertos, torres de alta tensión, embalses, acueductos, oleoductos, gaseoductos, u otras similares, establecidas por el ordenamiento jurídico vigente.”*

*“Las áreas de riesgo se determinarán en base a las siguientes características:  
1.- Zonas inundables o potencialmente inundables, debido entre otras causas a la proximidad de lagos, ríos, esteros, quebradas, cursos de agua no canalizados, napas freáticas o pantanos.”*

(Es difícil de creerlo pero los maremotos no figuran entre las causas que podrían generar un área de riesgo, a menos que se los considere como “curso de aguas no canalizados”.)

*“2.- Zonas propensas a avalanchas, rodados, aluviones o erosiones acentuadas.*

*3.- Zonas con peligro de ser afectadas por actividad volcánica, ríos de lava o fallas geológicas.*

*4.- Zonas o terrenos con riesgos generados por la actividad o intervención humana.”*

En este asunto no pretendo hacer cargos a las autoridades o a los legisladores que debieron hace ya tantos años haber establecido una normativa estricta al respecto. Creo que debemos hacernos una autocrítica colectiva ya que no supimos oportunamente advertir tan grave omisión.

**Nuestro Colegio de Arquitectos debe expresar muy claramente ante las autoridades, los legisladores y la opinión pública la urgencia en establecer una completa normativa respecto a los maremotos tal como existe respecto a los movimientos sísmicos, definiendo también las fórmulas para su adecuada fiscalización.**

El nuevo gobierno acaba de hacer público el Plan de Reconstrucción que establece siete tipos de soluciones para siete tipos de problemas. En principio me parece acertado no haber establecido al bulto una cantidad de subsidios, sino que clasificarlos conforme a la naturaleza del problema. Una de las categorías establecidas se denomina **Reconstrucción de ciudades y pueblos costeros**.

En este caso, el grupo objetivo al cual se dirige la solución es el siguiente: *“Familias propietarias de primera vivienda en las ciudades y pueblos costeros devastados por el tsunami.”*

Y la solución propuesta consta de lo siguiente:

- \* *Actualización del Plan Regulador en áreas de riesgo.*
- \* *Proyecto urbanístico de las localidades costeras*
- \* *Entrega de una vivienda en el mismo sitio de la propiedad.*

Es un poco prematura juzgar esta proposición, pero a simple vista aparece la siguiente contradicción: Si se va a actualizar el Plan regulador lo cual probablemente signifique la prohibición de levantar o reconstruir viviendas en zonas declaradas de alto riesgo, ¿Cómo va a ser acreedor a una vivienda el propietario de un terreno situado en dicha área?

Estimo que en este asunto hay que proceder con extrema cautela. En la mayoría de las caletas como Iloca, Duao, Pelluhue, los propietarios son pescadores o pequeños comerciantes dedicados al turismo, dueños de un modesto restaurante o quiosco.

Si les prohíben la reconstrucción en su actual propiedad, ¿Cómo serán indemnizados?

Al hecho de haber perdido casa y trabajo, de haber quedado con lo puesto y en algunos casos haber sufrido además, la pérdida de algún familiar, se sumará la prohibición de reconstruir su propiedad.

Por otra parte, también se corre el riesgo de que la voracidad empresarial pueda ofrecerles un precio atractivo, a fin de hacerse dueño de localizaciones privilegiadas para instalar algún negocio lucrativo.

No podemos permitir que opere el libre mercado en una emergencia como la actual, sino, -como siempre- los perjudicados serán justamente aquellos a los cuales se pretende ayudar.

Es necesario que el estado recupere un rol activo, quizás congelando los valores del suelo, o mejor aún, adquiriendo la propiedad de todas las áreas fijadas de alto riesgo, a fin de asegurar que se cautele el bien común y no en favor de intereses privados.

Por último, el mecanismo de otorgar los subsidios individuales deja a cada presunto beneficiario librado a su suerte, obligado a arreglárselas como pueda. Es imperativo generar un mecanismo solidario, que permita la participación colectiva de las familias damnificadas, definiendo las soluciones más adecuadas a la comunidad.

Miguel Lawner

Santiago, 30 de Marzo de 2010.